

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion, santa Eulalia, 1, 3.º—En la librería de Colomar, Fideos, 2; y en el taller de encuadernaciones de N. Mulet, Plateria 25 y Peregil 21 y 23.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

EL DIABLO.

II.

—Cuatro palabras, compadre.

—¿Qué se te ofrece?

—¿Dónde te encuentras que te escucho y no te veo?

—Es que he venido bajo la forma de un mosquito.

Y en efecto noté que uno de estos insectos zumbaba á mi alrededor.

—¿Qué diantres se te ha ocurrido acojerte bajo esta forma?

—Creiendo que así podría serte muy útil.

—¿De qué me puede servir un mosquito sino de interrumpirme el sueño é incomodarme con zumbidos y picaduras?

—Si te empeñas tomaré la forma que desees; pero te repito que así puedo prestarte, por el momento, los mejores servicios.

—¿De dónde vienes?

—De Roma.

—Siempre en Roma. ¿Qué demontres estás tramando allí?

—Tengo allá desde tiempo mi principal agencia desde donde hago el mejor y mas productivo de mis negocios.

—Ya te veo; tú, introducido en el Sacro Colegio has hecho prevalecer las ideas y tendencias de las antiguas teocracias, transformado en materia, paganismo y mentira, una Religion que es toda espíritu y verdad, haciéndola á la vez la tutora de todos los gobiernos absolutos y por consiguiente la cómplice de todas las tiranías.

—Y tengo motivo para gozarme de mi obra; pues hasta he conseguido establecer allí un oráculo como lo tuve en Delfos, como lo tuve en la Libia, como lo tuve en la Trácia, en Patrás, en Citera, en Mecenas y otros puntos, creidos y tenidos todos estos oráculos por infalibles, por los crédulos ignorantes.

—¿Y seguramente vás á hacer servir el nuevo oráculo para idénticos ó parecidos fines de los en que empleaste á los antiguos?

—Naturalmente para dar creces y estension á mi reinado sobre la tierra; y al efecto he inspirado

y hecho brotar el pensamiento de la federacion internacional de católicos cuyos afiliados obedeciendo el mandato del oráculo, se comprometen á contribuir con vidas y haciendas á la restauracion de los poderes llamados legítimos, y con ellos el reinado del privilegio, es decir del capricho y de la soberbia; pero todo esto, bien entendido, velado y encubierto con el tinte del misticismo mas puro y de la mas acendrada caridad.

—Arma azás todavía terrible y poderosa es la que empleas; pero que pronto se hará pedazos ante la éjida formidable que te opone la divina y eterna Justicia.

Se desvanecerán tus tinieblas cuando en la mayoría de las últimas capas sociales penetre siquiera un rayo de la luz de la Razon.

Caerán los últimos ídolos de la tierra á la primera sacudida y esfuerzo del verdadero sentimiento religioso, de la religion Amor y Verdad.

Un ¡ay! triste y lastimero se repitió en mi estancia como lanzado por quien recibiera un golpe terrible, y träs él todo se quedó en el mas completo silencio.

ANALOGÍAS.

En esta semana santa he visto muchas cosas.

He visto muchas mujeres bellas como rosas, llevar preciosos rosarios.

He visto muchos devocionarios y poquísima devocion.

He visto una sola vírgen y esa bastante triste.

He visto un ateo alumbrarse con una tea.

He visto un cirio que se gasta como Sagasta.

He visto una vieja con cabello postizo y colorete, llorar al ver el Cristo de la Sangre.

He visto que las cofradias son cuestiones de cofre.

He visto mucha gente con la cabeza descubierta y el corazon cubierto de crueldad.

Me han hecho comer judias en recuerdo de los judios.

He visto dos ó tres urnas sin papeletas ministeriales.

He visto andas que no andaban.

He visto blandones que eran muy duros.

He visto neos que eran muy blandos.

He visto un neo con guante morado.

Por último no he visto á una hermosa casada ni á cierto hermoso soltero.

Finalmente. El marido de la hermosa iba de *Caperuza*.

Corre el rumor de que el martes se trata de suspender la salida del vapor correo á fin de que la candidatura *calamar* no pierda los sufragios de la marinería.

¡Viva el buen servicio!

Añádese que á pretexto de las procesiones de semana santa se han reconcentrado en esta ciudad la mayor parte de las parejas de la Guardia civil.

Si la noticia es cierta, como sospechamos, el pueblo hará responsable á quien corresponda de los asesinatos y robos que puedan cometerse estos días en las carreteras.

Se ha dispuesto que todas las tropas y tripulantes de los buques de guerra emitan su voto en el tercer distrito.

Esto se llama asaltar los colegios.

Los negreros hacen lo mismo con los infelices habitantes de la costa de África, y en su consecuencia, nada tiene de particular que se obre de esta manera tratándose de favorecer á un candidato como el Sr. Valls Puigsamper que segun noticias forma parte de una sociedad protectora de la esclavitud.

Nos escriben de Manacor que el fiscal del Juzgado de primera instancia señor Ribot está abusando escandalosamente de su posición ejerciendo infinitas coacciones en favor de la desprestigiada y *cunera* candidatura de D. Salvador María de Ory.

Esto no debe ignorarlo el Regente de esta Audiencia, porque ya se ha manifestado en los periódicos.

¿Se halla ó no dispuesto á contener al Ribot en su desatentada carrera de crímenes electorales?

Desearíamos saberlo para en vista de lo que resultare fijar nuestra línea de conducta en los días de elecciones.

También tendrá noticia el fiscal de esta Audiencia de las cuatro incompatibilidades que concurren en el del juzgado de Manacor, y sin embargo á estas horas no ha tomado providencia, que sepamos, para que deje de ser un esgarnio, una befa sangrienta, la institución de la

Justicia. Este proceder es incomprensible tratándose de hombrás que dicen vestir la immaculada toga.

El Sr. Ribot es uno de los tertulianos del Regente Sr. Rios Acuña.

Suponemos que esta circunstancia no ha de ser un motivo para que la ley deje de cumplirse en su persona.

¿Verdad, señor fiscal de la Audiencia?

El juez municipal de Llummayor es otro de los agentes electorales del gobierno. Recibe órdenes de la administración y está cohibiendo las voluntades.

Desearíamos se nos manifestara por qué razón no practica el Regente, conforme creemos está prevenido, las visitas generales de cárceles siendo así que segun noticias no tiene otra cosa que hacer.

¿No vé el señor Rios Acuña que esta conducta forzosamente ha de ser criticada por los jueces que de él dependen, por mas que alguno de ellos demuestre en su presencia tener mucho miedo.

Días pasados estando fuera de su casa el editor de nuestro periódico, le dejó un alguacil el recado verbal de que iria á dormir á la cárcel si al día siguiente no se presentaba en el juzgado. Esta no es la manera de poner en conocimiento de una persona que se la llama para efectos de justicia, y tampoco existe ese derecho por parte del juez, que lo que procede si acaso es conminar con multa. Nos resistimos á creer que el señor Mediero diera semejante encargo, opinando que solo seria una oficiosidad del esbirro; pero sea lo que fuere á este debemos advertir para su conocimiento y el de sus superiores, que si algun día sube á esta Imprenta redacción y oos falta al respeto, le haremos rodar las escaleras.

En Granada se ha constituido un Ayuntamiento faccioso. El Ayuntamiento legítimo ha sido disuelto por las armas. con este motivo dice *El Combate*:

«Las autoridades facciosas de las provincias no pueden menos de ser rebeldes contra el sufragio universal: porque solo así merecen la aprobación de su jefe el tiranuelo Sagasta.

Todo se ha perdido, hasta el honor: ya no queda para los españoles esperanza alguna. Aceptamos la lucha de los votos y responde el gobierno con descargas de fusilería.

¿Qué hacer en este caso?

La respuesta es sencilla: si no tenemos armas, si no tenemos valor, si no tenemos ver-

güenza, dejémonos insultar, dejémonos fusilar, dejémonos asesinar impunemente, dejemos que nos expulsen de España los que no son españoles ni han merecido serlo.»

La candidatura de coalición acordada por las comisiones electorales de los partidos radical y republicano, es la siguiente: Primer distrito de Palma, D. Eusebio Pascual y Orrios.—Segundo idem, D. Antonio Villalonga y Perez.—Tercer idem, D. Ignacio Vidal y Bennaser.—Distrito de Inca, D. Joaquín Fiol y Pujol.—Idem de Manacor, D. Mariano de Quintana y Ramon.

Desde que se persigue á la prensa, hasta los alguaciles de los juzgados han cobrado tales fueros que se creen con el derecho de hombreadarse con los periodistas.

No es extraño; con una situación que solo posee nulidades, un alguacil puede aspirar á ser alguna cosa; de un gallego, mozo de cordel se echa mano para hacer un gobernador; de un súcio é ignorante hortera se hace un administrador de Hacienda ó un intendente y finalmente tambien podemos ver como de un tío cualquiera se saca un presidente de Audiencia.

El gobernador de la provincia ha recorrido estos últimos días algunos pueblos del distrito de Inca buscando sufragios para la candidatura del gobierno. Parece que tan pronto como llegó á aquella villa tuvo á bien convocar al ayuntamiento, y de uno en uno preguntó á todos los alcaldes y concejales si darian su voto al señor Navarro, recibiendo un NO rotundo de cada uno de los espresados señores.

Está visto, la noticia del desprestigio de esta situación ha cundido á los pueblos rurales, y no hay medio de evitar la derrota del gobierno.

Hemos oido asegurar que el Sr. Vallis y Puig-samper, candidato *cunero* por el tercer distrito ha aportado consigo nueve mil duros en pesetas sueltas.

¡Cuántas lágrimas de infelices esclavos representa esta suma!

Leemos en *El Eco de Mallorca*:

«Existen en este mundo cierta clase de individuos que para expresarse con sinceridad fuerza es que rebuznen.

Nos referimos á una comisión de *calamares* de Inca que reconociendo espontáneamente su ningún prestigio, se avistó no hace muchos días con cierto *Campanudo* abogado de esta ciudad,

para significarle,—materiales palabras,—que si en Inca no se ponía al frente de las elecciones, alguna persona decente se verian ellos en la necesidad de retirarse.

Esto se llama hablar claro.

No sabemos si á estas horas habrá salido alguna persona decente para encargarse de la conducción de aquellas cábilas.»

Nuestro valiente y apreciado cólega *El Combate* lleva encima VEINTE Y UNA DENUNCIAS.

Tanto sufrimiento como resignación se necesita para subir al Calvario.

Al actual gobierno no le basta cometer toda clase de ilegalidades, destituyendo Diputaciones provinciales y ayuntamientos, prendiendo y encausando á particulares, ofreciendo lo que no puede ofrecer, amenazando por medio de sus gobernadores y policíacos al cuerpo electoral que le es del todo hostil, sino que lleva su descaro y avilantes hasta en el distraer parte de los fondos del Estado para ganar las elecciones.

¿Qué extrañar pues si los valores públicos no tienen valor alguno en plaza? ¿A que admirarnos si la España se halla al borde de una inminente bancarrota? Cuando el agio y la inmoralidad empuñan las riendas gubernamentales no puede resultar otra cosa mas que ruina y desolación.

Las contradanzas militares siguen á la orden del día. No solo se cambia el personal de los grados superiores de la milicia, sustituyendo á los liberales con los mas rabiosos reaccionarios, sino que tambien se trasladan cuerpos de una á otra parte, de una á otra provincia. ¿Qué significa esto? Que los calamares y fronterizos, modernos paradigmas de la ignominia, no las tienen todas consigo. Que en sus relajados corazones se ha introducido el miedo y el pavor.

Nos amenaza un nuevo conflicto con Venezuela.

En dicha república se han entregado los pasaportes al representante español.

No nos faltaba otra cosa que una nueva guerra en América.

Los calamares no se contentan con arruinar á la España sino que pretenden deshonrarla á la vez.

¡Pueblo español consentirás ignominia tanta!

Dice *La Igualdad*: «que mientras no se manden á presidio veinte gobernadores, cuarenta jue-

ces y doble número de alcaldes y polizontes, la Constitución no será fielmente guardada.»

Y añade *El Universal*: «Eso no es nada querido colega. Faltan media docena de ministros, una de generales, seis mas de gobernadores y un par de cientos alcaldes. Entonces quizá se consiga algo.»

Nosotros creemos que nada, con tal que no se desarraigue del suelo español tanta mala hierba como lo infesta.

En virtud de órdenes reservadas la guardia civil ha preso á varios candidatos radicales.

Continúan en toda España las denuncias contra los periódicos de oposicion; los juzgados han tenido que abandonar los intereses públicos para dedicarse á perseguir á los periodistas.

La mitad de los jueces de la península recorren los distritos ejerciendo coacciones sin cuento. Los ministerios fiscales no se ocupan mas que de delitos imaginarios de imprenta.

¡A LAS URNAS!

Radicales y republicanos, todos los que nos sentimos animados del deseo de salvar la libertad, demostremos á los tiranos que no ha muerto la fé en la conciencia de los pueblos.

Esa masa informe de disgregados y heterogéneos elementos, esa cosa que á si misma se llama gobierno, nos cita á los comicios; respondamos á su llamamiento.

Acudamos á ejercer el derecho del ciudadano, pero conste antes, que somos conocedores de la emboscada que nos tienden los hombres que se han erigido en poderes públicos. Nosotros conocemos sus propósitos liberticidas y por lo tanto debemos inspirarnos en los consejos de la prudencia.

Que no digan nuestros opresores que somos incautos y que acudimos al matadero cual lo haría una manada de reses. Este sería el insulto mas grande que se nos podría inferir; la burla mas sangrienta, que no deberíamos tolerar; y ¿sabeis porqué?

Los políticos que empujan hoy la nave del Estado, á todas luces son nulidades ridículas; puede existir cierta gloria en morir luchando con un leon, pero es bien triste perder la vida heridos por un asno.

Evitemos pues esta muerte deshonrosa manteniéndonos á conveniente distancia de aquél; procuremos en fin que el pueblo no se amotina en fuerza de violencias; que todo el mundo se mantenga en una actitud digna y expectante, que

á la vez que no sea provocadora inspire respeto, y dejad que sobrevengan los acontecimientos; dejad hacer, que todo se andará.

El dia dos empiezan las elecciones, si no es que antes ensaye el gobierno de dar lo que él dice el golpe de estado, y que nosotros llamamos el impotente rebuzno de la agonía de un pobre burro.

¡Qué sarcasmo mas horroroso! ¿Es posible que pretendan tener talla de dictadores esos gusanos microscópicos, los Serranos, Ríos Rosas, Romero Robledos y demás turba de la hambrienta Union?

Semejantes tiranuelos se barren con escobas; no hay necesidad de sublevar regimientos para derrocarlos; basta hacer cundir de uno á otro extremo de España el desprecio popular.

¿Os acordais del Faust? tened presente aquella risa de Mefistófeles; soltadla en presencia de esos desgovernantes; soltadla, que hiela la sangre; haced la prueba, que no tendreis que arrepentiros.

Hemos dicho que las elecciones se acercan; llevemos organizadas al combate nuestras fuerzas, y despues, los sucesos decidirán la línea de conducta que hemos de observar.

Marchemos resueltos á librar en las urnas las luchas de los principios. Que no haya un momento siquiera de desaliento; tengamos confianza en el porvenir pues que el mismo presente se escapa á los conculcadóres del derecho.

Por lo demás, no olviden estos que un dia se verificó un alzamiento á los gritos de ¡Viva España con honra! y que si la patria esclama: La Revolución á muerto, añadirá á seguida:

¡Viva la Revolución!

ÚLTIMA HORA.

En las costas de Africa, entre las bárbaras cábilas del Riff, se disfruta ya de mas seguridad y está mejor garantizado el individuo en el ejercicio de sus derechos que en esta isla de Mallorca y en su ciudad de Palma, bajo el dominio de los hombres de esta situación aborrecida que nos deshonra y envilece á los ojos de los pueblos cultos.

El regente de la imprenta de *El Iris del Pueblo* y de *El Eco de Mallorca* se ha visto precisado á esconderse para no ser atropellado por los esbirros de la policia que á las altas horas de la noche le buscaban con afan.

Tengan en cuenta los periodistas ese nuevo conato de atropello, y vean de ponerse, de acuerdo para evitar escesos mayores. Ha llegado la hora de defender nuestras vidas.

Editor responsable, — FRANCISCO CLOQUELLS.

IMPRENTA DE JUAN COLOMAR.